

"Corria de boca en boca la noticia de una recompensa ofrecida al que encontrase sus restos, cuando llegó á la gran cascata una pequeña y escogida sociedad, compuesta de algunos jentleman y algunas jóvenes del Massachusetts. Entre aquella sociedad iba una joven bella y graciosa que volvia á Detroit en Michigan, acompañada de su cuñado, con el fin de ver á una hermana suya, á quien hacia mucho tiempo que no habia visto. Los viajeros subieron en seguida al Table-Rock. Un Ciceroni, fatídico cronista, les hizo narracion de la lamentable historia del joven G. W. Thompson, última víctima del jenio de las cataratas. La hermosa y joven María Rugg (este es el nombre de la señorita) preguntó sonriéndose melancólicamente al Ciceroni si el joven estaba casado, y si habia dejado algun amigo de corazón que llorase su infortunio.... En el mismo instante atrajo su atención una flor que se mecía en el mismo borde del abismo á la estremidad del Table-Rock: se dice que sin escuchar la respuesta del malhadado narrador se arrojó llena de alegría á cojer la flor, exclamando: ¡Dios mio, qué bonita! Yo quiero cojerla para conservarla como una memoria preciosa de las cataratas.—Partió como una flecha, se adelantó, se bajó, puso la mano en la flor, y desapareció en seguida.

"Un grito agudo resuena en los aires, y el eco lo repite hasta la orilla opuesta. Los compañeros de la joven responden á este grito con acentos desgarradores de dolor y de desesperacion, y dispérsanse momentáneamente como si un rayo hubiese caído á sus plantas. Los hombres bajan con precipitacion la inmensa escalera que conduce al pie del abismo; véseles en breve correr sobre las rocas agudas que rodean el precipicio; los mas atrevidos viajeros se atreven apenas á poner el pie con las mayores precauciones en aquella pendiente escarpada.—El viento que sopla con violencia envuelve á los amigos de la víctima entre nubes de la espesa niebla que brota de la caverna. Por fin encuentran el cuerpo de la bella y desgraciada joven, ¡pero en qué horrible estado! Tenia las piernas rotas en varias partes; el tronco no presentaba mas que heridas profundas; y su cabeza, donde un momento antes brillaban la hermosura, la alegría, la juventud, ofrecia ahora un espectáculo horroroso.

"Sin embargo, la desgraciada niña conservaba aun el uso de la palabra, y exclamó con dolor, aunque con voz apagada: "Oh! salvadme, salvadme!" Sangranta en seguida; pero en balde. La infeliz pronuncia un nombre que apenas se entiende, y espirando en los brazos de sus amigos reunidos en aquel sitio terrible, á algunos pasos solamente de la gran roca cuadrada, su espíritu sigue el mismo camino que el de aquel por quien decia poco antes: "¿Dejó un corazón para llorarle?"

"No trataré de describiros el extraño y doloroso cuadro que ofreció en seguida el transporte del cadáver por las rocas salvajes, la ascension del fúnebre y silencioso acompañamiento por la estrecha escalera de caracol que se eleva á 50 pies de altura. Ningun pincel podria reproducir la terrible majestad de semejante escena, el contraste de aquel pequeño grupo que subia penosamente llevando el cuerpo inanimado de una hermana, de una amiga, por entre aquellas inmensas ruinas amontonadas por la naturaleza, de cuyo seno salian lamentables quejidos.

"Pronto fue depositado el cadáver en una canoa, y dirijido hácia la orilla americana para ser conducido á Buffalo.—Luego el primer buque que atravesase el lago Erié para ir á Detroit se encargará de llevar los restos inanimados de María Rugg á su hermana, que, en vez de la joven querida á quien sin duda prepara fiestas y placeres infinitos, solo recibirá su féretro."

#### UNA VISITA A MONSERRAT.

A poco mas de siete leguas de Barcelona, en la carretera de Zaragoza á dicha ciudad, se eleva á la izquierda del camino la famosa montaña de Monserrat, en cuyo centro existe el convento de monjes Bernardos donde se venera la imájen que lleva el nombre del monte, hallada por los años de 885.

Al pié de la montaña de Monserrat se encuentra un pequeño pueblo llamado Collbató, cuyos habitantes estan en su mayor parte dedicados á facilitar por un módico precio caballerías para subir á las gigantescas montañas, cuyas cúspides se pierden confundidas en los vapores de la atmósfera.

La montaña de Monserrat, única por su admirable y extraña estructura, tiene cuatro leguas de circunferencia y una y media de altura. Desde media montaña, en dias claros, se descubren las islas Baleares, distantes mas de 20 leguas. Medina en su obra Grandezas de España, dice: "Parecen sus riscos y peñas tan hermosas como si se mirase una ciudad edificada en una

grande altura y muy cercada de torres y murallas. Es tan alta y pedregosa que parecen sus riscos colgados cerca del cielo de la luna." Ya puede inferirse la deliciosa vista que disfrutará desde la cúspide, dilatándola por Oriente y Mediodia sobre el Mediterráneo con la estension espresada, y por Occidente y Septentrion hasta los montes de Valencia, Aragon y Pirineos, y la multitud de poblaciones sembradas en los alrededores.

La singular forma de la montaña y de sus espesos riscos la hacen aparecer inaccesible aun mirándola de cerca, y sin embargo, no solo puede subirse á pie y á caballo, sino en coche hasta las mismas puertas del monasterio.

Los dos caminos que á él conducen empiezan en Collbató: por el de la izquierda se puede ir en carruaje, describiendo un medio círculo por la parte de Trasmontaña, en cuya expedicion se tardan seis horas, y por el camino de herradura de la izquierda solo se emplean dos horas para llegar al monasterio.

Por la parte de Oriente baña las faldas del monte el rio Llobregat, que desagua en el Mediterráneo á corta distancia de Barcelona. Por esta parte está el monte desde la raiz hasta la cúspide cubierto de peñascos en figura de matizados obeliscos.

El nombre de Monserrat, segun la opinion de diferentes autores, debe su origen á la forma de los riscos y peñascos de la montaña, cortados como si con sierras los hubieran dividido espesoso. Asi parece indicarlo las armas de la casa que se ven esculpidas en piedra en una habitacion detras del camarín de la Virgen, cerca de la sacristía. Las armas consisten en un ángel en actitud de serrar un monte.

Por la parte del Levante, al pié de una altísima peña que se halla en medio del monte, está la cueva en que fue hallada la Virgen después de haber estado escondida mas de 160 años. Hasta el dia nadie ha podido averiguar quién la colocó en aquella cueva. Sobre esta aparicion existen diferentes versiones, algunas muy inverosímiles, si bien muy sabidas de propios y extraños. Lo que con mas fundamento se presume es que cuando los moros iban penetrando en España escondieron allí los fieles la imájen para librarla del furor de los sarracenos.

El monasterio se halla edificado algo mas arriba de la mitad del monte entre dos cumbres de él que forman un valle. Corre su longitud mas espaciosa de Oriente á Occidente, y su latitud de Mediodia al Norte. La fecha en que se edificó el antiguo convento no se sabe á punto fijo. El conde de Barcelona Wifredo II el Velloso, en mayo de 888, hizo una donacion al monasterio, de donde se infiere que su edificacion sea anterior á dicha época.

El monasterio estaba habitado por monjas bernardas desde su origen; pero por los años de 976 el conde de Barcelona Borrel, bien por temor de que los moros invadieran la provincia y el convento, ó por la gran afluencia de peregrinos que concurrían á hospedarse durante tres dias, en los cuales se les asistía con todo lo necesario, resolvió por razon de la desigualdad de sexo trasladar las monjas al monasterio de San Pedro de las Puellas, cerca de Barcelona, y que ocupasen el convento monjes de la misma orden.

No faltan autores que atribuyen la variacion citada á haber caido sobre el monasterio los moros de Lérida, Tortosa y Mallorca, quienes tratando de violar las vírgenes del Señor encerradas en aquel solitario recinto, se cortaron estas las narices y afearon el rostro para evitar por tan extraordinario medio el furor brutal de los sarracenos. Violenta y poco usada manera, particularmente en los tiempos que corremos, de conservar el bello sexo la honra. ¡Ningun ejemplo semejante podria citarse en nuestros dias!

En la actualidad habitan solo el monasterio un monje que cuenta cerca de 80 años de edad y mas de 66 de permanencia en aquel solitario recinto, con un lego, tambien muy antiguo en el monasterio. Este último es el encargado de acompañar á los viajeros por los dilatados cláustros y numerosas habitaciones, desprovistas de todo ornato, en las que el tiempo va imprimiendo con notable celeridad su huella destructora.

Un profundo sentimiento de tristeza é indignacion produce en los ánimos de los que visitan tan suntuoso edificio el oír la relacion de las infinitas alhajas que poseia el convento, robadas la mayor parte en tiempo de la guerra de la independencia y estraidas otras cuando la supresion de los monjes.

La iglesia, que es una hermosa nave de 22 varas de elevacion, 75 de longitud y 32 de latitud, solo conserva 12 capillas, algunos altares medio destruidos y el altar mayor casi en el mismo estado.

En la parte superior de la nave se ven infinidad de agujeros, de los cuales pendian en tiempos mas felices hasta 83 lámparas